

BOYD G. CARTER. *Historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas*. México: Ediciones De Andrea, 1968 [tomo V de la *Historia literaria de Hispanoamérica*, dirigida por Pedro Frank De Andrea].

Este quinto volumen, como los demás de la *Historia literaria*... que publica el doctor Pedro Frank De Andrea, no es una segunda edición de un libro no disponible desde hace ya tiempo. No. Boyd G. Carter nos da, en verdad, una obra nueva, que supera, con mucho, la que la Colección Studium (también dirigida por De Andrea) publicó en 1959 bajo el título de *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido*. Su plan es más amplio y reestructurado, muy aumentado el número de revistas y publicaciones periódicas que se estudian, y la bibliografía crítica extensamente enriquecida. Casi, podríamos decir, una verdadera enciclopedia del periodismo literario de Hispanoamérica.

Carter entiende las "revistas literarias" en un sentido vasto y flexible, que va desde las revistas estrictamente literarias, como por ejemplo, *Sur*, la *Revista Hispánica Moderna* o la que acoge esta reseña, hasta los periódicos de preocupación cultural con sus suplementos u hojas literarias o poéticas, a veces efímeras, pero de valor temporal y estético. Todo ese material, que revela una paciente, minuciosa e invaluable labor de búsquedas y selección, ha sido ordenado con lógico criterio, cronológico y geográfico. Los índices de la señora Carter hacen la obra fácilmente manejable, de consulta fácil y fructífera.

El tomo se divide en nueve capítulos. La Introducción, trata del periodismo colonial y de asuntos generales, como los suplementos de diarios y las revistas lanzadas por hispanoamericanos en el extranjero. Siguen dos capítulos que abarcan el período desde la Independencia hasta la muerte de Darío. Los seis restantes están dedicados a las revistas de Vanguardia, hasta la década de 1960. Basta esta estructura para subrayar la creciente importancia del periodismo literario en Hispanoamérica. Bibliografías e índices en moldes pequeñas ocupan la cuarta parte del tomo. Dentro de los capítulos se observa la clasificación por países, en orden alfabético; las revistas de las varias repúblicas figuran en el orden cronológico de aparición. Según normas del editor, seguidas en los otros volúmenes de la *Historia*, cada sector del libro de Carter está provisto de "Lecturas", "Bibliografía" y "Notas", todas utilísimas. En el texto los asteriscos, sencillos o dobles, señalan las revistas más destacadas, siempre con acierto. Se resiente, sin embargo, de un tono generalmente elogioso, tal vez aprendido en las revistas mismas, y el excesivo uso del rótulo "Decano de..." Carter no limitó sus investigaciones a las capitales; incluyó en su estudio panorámico el periodismo provincial, cuyos títulos reflejan el contraste entre las aspiraciones artísticas y la triste realidad de los ambientes. Es que casi peca por demasiado completa esta obra tan erudita. A la vez, no faltará lector que eche de menos alguna revista. (Yo, por ejemplo, habría incluido el *Correo de Ultramar*, de París, de mediados del siglo pasado, entre las revistas en el extranjero).

Boyd Carter supo aprovechar las aportaciones de otros investigadores, como Englekirk, Leavitt, Lafleur-Provenzano-Alonso, y de un sinfín de autores, mayores y menores, amén de sus propios estudios. Cita, justificadamente, su propio libro de 1959, al cual no suplanta en el estudio de determinadas revistas. Ha

podido integrar en sus páginas cuanto se ha escrito sobre las revistas y su papel en la historia de nuestras literaturas.

Claro es que el trabajo integrador implicaba ciertos problemas: el énfasis en el Modernismo (dos capítulos) y la Vanguardia (seis) necesitó definir a ésta, como esfuerzo renovador extendido casi hasta el presente, y subsumar en aquél corrientes paralelas o contrarias como la nacional o criollista. He de admitir que no molesta esta simplificación estructural, pero sí es dudosa cierta tendencia del libro a estructurar el vasto caudal de datos según criterios no análogos. Ya se ha señalado la inclusión de dos aspectos generales con uno cronológico en la Introducción. El capítulo V trata tanto de la definición del vanguardismo y de otros ismos como de las revistas vanguardistas en Las Antillas. Precisamente es el criterio geográfico el que caracteriza los capítulos siguientes VI-IX (Centroamérica, México, Repúblicas Andinas, Río de la Plata). Confunden igualmente subdivisiones como las de B. del IV, que tienen que ver con el ala estética del vanguardismo: 1. Creacionismo. 2. Ultraísmo argentino. 3. Los "Contemporáneos". 4. *Revista de Avance*. 5. Superrealismo. En el 2 encontramos los apartados de "Orígenes", Borges, y los de cinco revistas del momento. Es obvio, sin embargo, que este sistema no resta valor alguno a la obra. A la verdad, casi no tiene defectos y he encontrado muy pocas erratas: al pie de p. 28 un párrafo parece fuera de lugar. En p. 97 la nota 77 aparece entre los dos renglones de la 78. En p. 211 la nota 13 prematuramente alude a un dato que aparece en la n. 17 (lo cual está ligado con la estructura poco oportuna del texto dedicado a *Atenea*). *Nosotros*, que también abarca dos períodos (o capítulos), necesita una alusión en el III. (p. 76) al tratamiento detallado en el IX. (pp. 194ss). En el sector bibliográfico es erróneo el título III. Índice de Revistas (p. 234), ya que se trata de una lista de índices de revistas. Aquí se hace sentir la falta de un índice bibliográfico general —tal vez de elaboración electrónica— que continúe la labor de Leavitt terminada en 1935.

Mi reparo mayor centra en el título del nuevo libro de Carter. Esta magnífica obra es una historia de las revistas literarias hispanoamericanas; no es una historia de la literatura. En efecto, es preciso un conocimiento de la historia literaria para darse cuenta del papel de esas revistas, cuyo valor estriba en la colaboración de las mejores figuras del mundo latino, enumerados y estudiados por Boyd Carter. De ahí también el valor del libro como obra de consulta. Es imprescindible para el estudio de las letras hispanoamericanas y no ha de faltar en ninguna biblioteca dedicada a este noble propósito.

GEORGE O. SCHANZER

*State University of New York at Buffalo*